

## CRUZANDO PARADIGMAS Y APRENDIZAJE SOCIAL PARA UN MEJOR MUNDO

Henkjan Laats<sup>1</sup>

La modernización occidental que está cambiando el mundo en una manera irreversible es un proceso acelerado del cual estamos sintiendo los impactos negativos acumuladamente. Algunos hitos históricos que se pueden destacar de este proceso de la modernización occidental son: el surgimiento de las sociedades agrícolas hace quince mil años, el surgimiento de religiones mundiales antropocéntricas hace cuatro mil años, el colonialismo hace quinientos años, la modernidad Ilustrada hace trescientos años, la revolución industrial hace ciento cincuenta años, y recientemente la globalización.

Cada vez más nos damos cuenta que el proceso de la modernización está entrando en una fase crítica que se expresa en fenómenos como son el calentamiento global, la crisis de los combustibles fósiles, el crecimiento de la inequidad económica, y el creciente rechazo de muchos grupos no-occidentales hacia el modelo occidental de modernización.

Existe un consenso general sobre la existencia de los problemas mencionados anteriormente, sin embargo las propuestas para tratar estos problemas son extremadamente dispersas, y responden a paradigmas y ontologías contrarias. Mencionaré algunas de estas “formas de tratar” los actuales problemas mundiales.

Un grupo muy poderoso en el mundo actual, con integrantes conocidos como Cheney y el clan de los Bush, manejan los mencionados problemas con cinismo y egoísmo, con un enfoque “mercantil fundamentalista”<sup>2</sup>. Su estrategia es mantener los recursos naturales crecientemente escasos para la misma élite que está utilizando la riqueza natural y financiera ahora en una manera abundante. El anterior presidente de los EEUU George Bush expresó esta filosofía muy claramente durante la Cumbre de Río en 1992, aduciendo que el estilo de vida de los estadounidenses no es negociable. La estrategia de este grupo necesitará medidas de seguridad y protección cada vez más estrictas, asimismo la explotación y la violencia hacia (y por) los grupos no privilegiados crecerá cada vez más.

Otro grupo del “elite”, pero menos cínico que el anteriormente descrito, tiene como algunos de sus representantes el ex-vicepresidente estadounidense y actual activista ambiental norteamericano Al Gore y el cantante activista Bono<sup>3</sup>. Este grupo “positivista”<sup>4</sup> está muy preocupado por la crisis ambiental y/o social pero cree que el modelo occidental de desarrollo, con todos sus logros científicos y tecnológicos, debe ser capaz de solucionar dichos problemas.

---

<sup>1</sup> Director de la organización de cooperación Cross Cultural Bridges/Puente Entre Culturas y asesor CMC del CEADDESC. Doctorado en Transformación de Conflictos en la Universidad de Wageningen, Holanda..

<sup>2</sup> George Soros en el NRC Handelsblad 23 de Enero 2008).

<sup>3</sup> “Davos: La Bono banalización de la globalización” en [www.globalizacion.org](http://www.globalizacion.org). E Gudynas (2008)

<sup>4</sup> El positivismo percibe la civilización occidental, los modelos del desarrollo y la revolución científica como procesos positivos. Los impactos negativos que ocasiona la modernización occidental serán solucionados en la misma lógica (occidental, desarrollista y científica)

Vinculados con los dos grupos anteriores se puede caracterizar la mayoría de los gobernantes europeos. Sus sociedades tienen como motor principal el consumo abundante de energía y el libre mercado, pero también un rango de otras políticas que están dirigidas hacia el bienestar de la población de sus países (lamentablemente excluyendo a una gran parte de la población mundial). Este grupo espera que al interior de estas sociedades complejas, a través de la ciencia, una democracia amplia, y otros factores, se generen mecanismos para enfrentar los grandes problemas ambientales y sociales.

Existe asimismo un grupo “neosocialista” que pretende aprender de los errores socialistas y marxistas cometidos, por ejemplo el estalinismo y maoísmo extremo, y cree que un Estado igualitario con un papel principal del gobierno es la mejor opción para tratar la crisis social y ambiental de nuestros días. En el contexto latinoamericano, a este grupo pertenece el presidente Hugo Chávez de Venezuela con su propuesta “bolivariana” de socialismo del siglo XXI.

Los fundamentalistas religiosos, por ejemplo una parte de la comunidad protestante de los Estados Unidos y una parte de los musulmanes en el mundo árabe, optan por una interpretación estricta de sus respectivas religiones, creyendo que el apoyo de un Dios y un retorno al pasado es la única manera para enfrentar la crisis social y ambiental.

Existe otro grupo, todavía pequeño, entre ellos algunas personas que tienen cierta influencia en el gobierno de Evo Morales (propuesta de “Vivir Bien”), que enfatiza que tenemos que tomar en cuenta los conocimientos, la sabiduría y tradiciones indígenas, para así crear respuestas no-occidentales a los mencionados problemas. En palabras de un vocero autorizado del gobierno Boliviano, el canciller David Choquehuanca, nos encontramos ante una crisis de la modernidad en su conjunto.

A pesar que la definición de grupos siempre es subjetiva y que existen muchos otros grupos que tienen su propia “solución” para los problemas descritos, nuestra caracterización pretende ilustrar que la “solución” que buscamos a problemas sociales y ambientales tiene un componente de intereses, pero también un componente de aproximación paradigmática<sup>5</sup>. Todos creamos una red lógica y coherente para explicar nuestras convicciones. En este sentido resulta de importancia fundamental ver a los “otros” (la gente que pertenece a otro grupo y que tiene su propia red de razonamiento) no como “los malos”, sino como “diferentes”, tratando de entenderlos y así “cruzar paradigmas” para mejorar nuestras propias propuestas. Así lo planteó el filósofo africano Tierno Bokar<sup>6</sup> quien proclamó que existe “mi verdad, tu verdad y la Verdad”. Para todos los individuos resulta imposible entender la Verdad en toda su complejidad, sin embargo el respeto por la verdad del Otro en una perspectiva no sólo individualista sino también colectivista nos ayuda a tener por lo menos una aproximación más cercana a “la Verdad”.

---

<sup>5</sup> En mi tesis doctoral: “Hybrid Forms of Conflict Management and Social Learning”, analizo cinco paradigmas de gestión de conflictos: gestión de conflictos formal, mercantil, alternativa y local, y transformación de conflictos.

<sup>6</sup> *Vie et enseignement de Tierno Bokar: Le sage de Bandiagara* (Amadou Hampate Ba) traducido en inglés como “A Spirit of Tolerance: The Inspiring Life of Tierno Bokar” (2008)

Menciono tres corrientes de pensadores y activistas que pueden ayudar para lograr este objetivo de cruzar paradigmas: la corriente de aprendizaje social, la corriente transformista y la teoría red-actor.

La corriente del aprendizaje social<sup>7</sup> estudia como la suma de aprendizajes individuales y el aprendizaje de colectivos puede influir en procesos en una manera positiva. Este grupo ha desarrollado varias teorías, ilustradas en estudios de caso, que muestran que existen muchos ejemplos de grupos humanos que son capaces de mejorar sus acciones socialmente y ambientalmente.

En segundo lugar, menciono el pensamiento transformista<sup>8</sup> que también pone su atención en el estudio de procesos, y no en momentos finitos, es decir, una solución definitiva a un problema. En este sentido es interesante para América del Sur la lógica expresada por el movimiento humanista al cual pertenece el político chileno Thomas Hirsch. Los humanistas sudamericanos consideran que se puede apostar a la transformación de América del Sur partiendo de las economías nacionales y el uso propio y adecuado de los recursos (naturales) del continente. Asimismo, estos humanistas proclaman que las personas que apuestan al status quo (neoliberal, explotación de recursos naturales para la exportación a precios bajos, etc.) se concentran demasiado en sus intereses propios y/o tienen un bajo concepto o baja estima de las potencialidades sudamericanas.

Una tercera corriente es la teoría red-actor<sup>9</sup> que estudia tanto los actores humanos como los actores no-humanos, y pone su énfasis en las relaciones entre los diferentes actores. Otra característica de esta corriente es que no da explicaciones universales, pero se concentra en la descripción de cada caso. Esta corriente se basa en evitar paradigmas, utilizando tres principios: agnosticismo (considerar los participantes en una controversia desde una percepción imparcial), simetría generalizada (el esfuerzo de explicar puntos de vistas conflictivos en “los mismos términos”) y asociación libre (abandonar “a priori” todas las distinciones entre lo natural y lo social)<sup>10</sup>.

\* \* \*

La respuesta sobre cuál es el “motor” del funcionamiento de nuestras sociedades, es una de las diferencias de opinión “paradigmáticas” más marcadas en los actuales debates sobre la crisis ambiental y social en nuestro mundo. Los “neoliberales” o “fundamentalistas mercantiles” opinan que el mercado es el motor que mantiene el dinamismo de nuestras sociedades, y que también es la mejor medida de solucionar problemas de diferentes tipos, incluso los problemas sociales<sup>11</sup>. Los socialdemócratas

---

<sup>7</sup> Por ejemplo: Leeuwis, C, and Pyburn, R (eds.). (2002), *Wheelbarrows full of frogs: Social Learning in Rural Resource Management*, Koninklijke van Gorcum, Assen, The Netherlands.

<sup>8</sup> Nota, explicar igual que en la nota anterior....

<sup>9</sup> Una buena introducción se encuentra en Latour, B. (2004a). [A Dialogue on Actor Network Theory](#) en *The Social Study of ICT*, edited by C. Avgerou, C.U. Ciborra, y F.F. Land, Oxford University Press, 2004 (repris dans le prologue de reprinted in -see book XII) (Traduction française *French translation "Dialogue sur l'acteur-réseau et ses difficultés"* Caillé, A., Dufoix, S. (eds.))

<sup>10</sup> Callon, M. (1986). Some elements of a sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of the St. Brieue Bay. In: J.Law (ed.). *Power, Action and Belief: A New Sociology of Knowledge?* pp 196 – 233.

<sup>11</sup> Sin embargo, estamos en un momento en el cual los fundamentalistas mercantiles de Washington, seguidores fieles al economista Milton Friedman, ahora están aplicando métodos de Keynes

opinan de manera similar pero sin embargo proponen una escala de medidas para disminuir los impactos negativos del capitalismo. Ambos grupos utilizan el Producto Bruto Nacional como indicador principal del bienestar de las poblaciones. Los socialistas en cambio ponen tradicionalmente su énfasis en la planificación, es decir, el logro de las metas establecidas es su mayor indicador de bienestar. Existe una discusión interesante sobre los indicadores del bienestar social. Un ejemplo alternativo es el de Bhután, un país asiático que utiliza desde hace veinte años el Producto Bruto Nacional de Felicidad como el principal indicador de bienestar. Este ejemplo cuenta con la simpatía de varios académicos y políticos en Europa. Existe también la propuesta de “Vivir Bien” (y no “mejor”) del presidente de Bolivia, que propone que la vida (en vez que exclusivamente el hombre o el dinero) debe ser el centro de la atención, teniendo el peso en el equilibrio y la complementariedad en vez del crecimiento económico.

El asunto de la definición del “motor” de las sociedades se podría considerar como el punto débil de los movimientos que están buscando propuestas alternativas al capitalismo, la socialdemocracia y el socialismo clásico. Efectivamente, no pueden ofrecerse recetas simples tales como el mercado y la planificación. Es útil reconocer asimismo que las denominadas propuestas alternativas como la reciprocidad (muy común dentro del movimiento indígena), o propuestas éticas religiosas y no-religiosas (la justicia, la bondad, etc.), no tienen el mismo “poder” que el “mercado” y la “planificación”.

Percibo que en la búsqueda de propuestas alternativas, no debemos buscar a “la clave”, “la propuesta” o “el motor” del funcionamiento de las sociedades, sino aceptar que el funcionamiento más sostenible (y más social) de una sociedad sería el resultado de un encuentro entre una variedad de perspectivas. Respetando a Tierno Bokar, propongo que no descartemos propuestas de otros grupos, más bien sería interesante (re)estudiar profundamente las diferentes percepciones sobre el mercado, la democracia, la planificación, la ética, la reciprocidad, y otros discursos como los derechos humanos y cósmicos, la relación hombre-naturaleza, etc. En este sentido no el simple discurso, sino la demostración de buenos ejemplos, es decir sociedades que funcionan bien, cruzando paradigmas y estimulando el aprendizaje social, será la mejor herramienta de un movimiento “alternativo”.